

## RESEÑAS

LORENZO RODRÍGUEZ-CASTELLANO, *La aspiración de la "H" en el oriente de Asturias*. Publicaciones del Instituto de Estudios Asturianos. Oviedo, 1946, 40 págs.

El autor de esta monografía, discípulo y colaborador de Navarro Tomás en los trabajos del Atlas lingüístico de España, está especialmente calificado para investigaciones de fonética dialectal. A su gran experiencia en exploraciones de esta clase une un conocimiento muy preciso de Asturias, su provincia natal, y de todas las modalidades del bable, sobre las cuales ha hecho largos estudios que confiamos ver pronto publicados. Los dialectólogos han señalado el curso del río Sella como línea divisoria aproximada entre la conservación de la *f* inicial latina, propia del bable occidental y central, y la zona de *h* aspirada, que comprendiendo el oriente de Asturias se adentra mucho por la provincia de Santander. Ahora Rodríguez-Castellano precisa más. Después de estudiar uno por uno los pueblos que forman los concejos de estas comarcas limítrofes, establece con exactitud la divisoria entre los dos fenómenos fonéticos, línea muy quebrada que sólo en algún punto coincide con la corriente del Sella, y que en conjunto se señala en la cadena de montañas y pasos situados al oeste de dicho río. Dos mapas ayudan a comprender la clara delimitación que ahora queda establecida con todo pormenor. La *h* aspirada se halla hoy en distintos grados de decadencia, presionada, por un lado, por cierto sentimiento popular de ser más fina y correcta la pronunciación de la *f*; por el otro, sufre la competencia de la pérdida total del sonido, a la manera castellana, practicada por las personas cultas y dominante en las poblaciones cabeza de concejo, hasta el punto de que, en algunas de ellas, los habitantes sólo aspiran la *h* en las palabras cuya equivalencia castellana desconocen; hay lugares en que el sonido se conserva únicamente entre personas mayores de cincuenta años. El autor encuentra tres variedades de *h*, y explica con minuciosa exactitud su distribución geográfica: la francamente velar, casi idéntica a la *j* castellana; la ligeramente aspirada, y otra intermedia. La región desconoce las variedades sonoras, tan frecuentes en Extremadura y Andalucía.

Apoyándose en datos tan cuidadosamente recogidos y expuestos, Rodríguez-Castellano apunta a la resolución del problema histórico que este sonido plantea. Su estudio propio de la región, y algunas indicaciones de Menéndez Pidal en los *Orígenes del español*, conducen a pensar que la aspiración de la *h* no ha sido un fenómeno que avanzó desde Cantabria disputando el terreno a la *f*, sino que es primitiva; sus límites actuales coinciden con los antiguos, y parecen responder a la repugnancia autóctona de los habitantes de esas comarcas a pronunciar la labiodental latina. Confirman esta creencia las conclusiones de Schulten, de Bosch Gimpera y de otros arqueólogos, que señalan el río Sella como frontera aproximada entre los cántabros y los astures. La población prerromana del oriente de Asturias era cántabra, no astur, y transformó desde el primer contacto con los romanos la *f* latina en *h* aspirada: los límites entre

ambos sonidos han permanecido estacionarios hasta hoy, y el aislamiento en que esta región vivió explica que no haya avanzado en ella la pérdida total del sonido que Castilla propagó hacia el sur. Esta conclusión tan sugestiva capta la aquiescencia del lector, y nos hace esperar con vivo interés el trabajo que anuncia su autor acerca de la situación presente de la aspiración en la provincia de Santander.

SAMUEL GILI GAYA.

GUILLERMO LOHMANN VILLENA, *El arte dramático en Lima durante el Virreinato*. Madrid, Publicaciones de la Escuela de Estudios Hispano-Americanos de la Universidad de Sevilla, 1945, xviii+647 págs.

Las dos primeras partes, que corresponden a los siglos xvi y xvii, habían sido publicadas ya en Lima, el año de 1941, con los auspicios de la Universidad Católica del Perú y con título casi idéntico al que ahora lleva. En el presente libro se retoca el anterior y se le añade todo lo relativo al siglo xviii.

Es ésta una historia de tipo erudito y documental, fruto sin duda de muy largas investigaciones. Creo necesario señalar, sin embargo, que los datos proporcionados por esta obra resultan, a veces, un tanto ajenos a su objeto primordial; así, por ejemplo, la excesiva información genealógica sobre personajes de poca o nula importancia, con sus títulos, domicilios y bienes. También se pudo haber aliviado un tanto el estilo de la exposición, y modernizado y puntuado los documentos<sup>1</sup>.

Por lo demás, es éste un libro excepcionalmente documentado, de forzosa consulta, en adelante, para la historia de las letras y la cultura en Hispanoamérica. Muy útiles sus apéndices — entre ellos un valioso registro de actores — y su lista de obras citadas.

JOSÉ ROJAS GARCIDUEÑAS.

JOAQUÍN GARCÍA ICAZBALCETA, *Don Fray Juan de Zumárraga*. Edición de Rafael Aguayo Spencer y Antonio Castro Leal. México, Editorial Porrúa, S. A., 1947, Colección de Escritores Mexicanos, números 41-44, 4 vols.

Hace medio siglo editó don Victoriano Agüeros su Biblioteca de Autores Mexicanos, tan importante y valiosa por muchos motivos, pero cuyos ejemplares no tardaron en escasear; algunos se hicieron inasequibles, y el conjunto es ahora como joya bibliográfica fuera del alcance del lector común. En 1939 la Universidad Nacional de México inició la publicación de la Biblioteca del Estudiante Universitario, en series de diez volúmenes por año, aproximadamente, y a la fecha han salido poco más de sesenta títulos: colección muy apreciable, pero que no puede llenar todos los huecos, ni aspira a tanto. Resulta, pues, muy oportuna esta nueva Colección de Escritores Mexicanos. Cuenta, al presente, con cuarenta y cinco volúmenes, de los cuales la mitad, poco más o menos, están dedicados a la novela y el cuento, y el resto a la historia, la poesía y los ensayos de crítica literaria. Comenzó a dirigir la Colección don Joaquín Ramírez Cabañas y a su muerte lo sustituyó don Antonio Castro Leal, cuyo solo nombre es garantía tanto para la dirección general de la serie como para los prólogos con que él mismo ha encabezado muchos de los volúmenes.

El título más reciente es el que da motivo a esta nota. Castro Leal dice con

<sup>1</sup> Uno que otro error de atribución hemos anotado al pasar: *El catalán Serrallonga* es de Rojas, no de Lope (pág. 389); *La niña de Gómez Arias*, de Calderón, no de Vélez de Guevara (pág. 328).